



CORPUS CHRISTI: Hambre de Eucaristía; hambre de Caridad



Y además, en este número de NODI encontrarás...



SANTO PADRE FRANCISCO PÁG.4
«...gracias a la oración de ellos,
Dios muestra su misericordia...»



REPORTAJE PÁGS.6-7
Campana Xtantos: entrevista a
D. José Luis Satorre y memoria



DOSSIER PÁGS. 8-9
El 7 de junio, Santísima Trinidad,
es la Jornada Pro orantibus



CÁRITAS PÁG. 15
El poder de cada persona.
Corpus Christi 2020



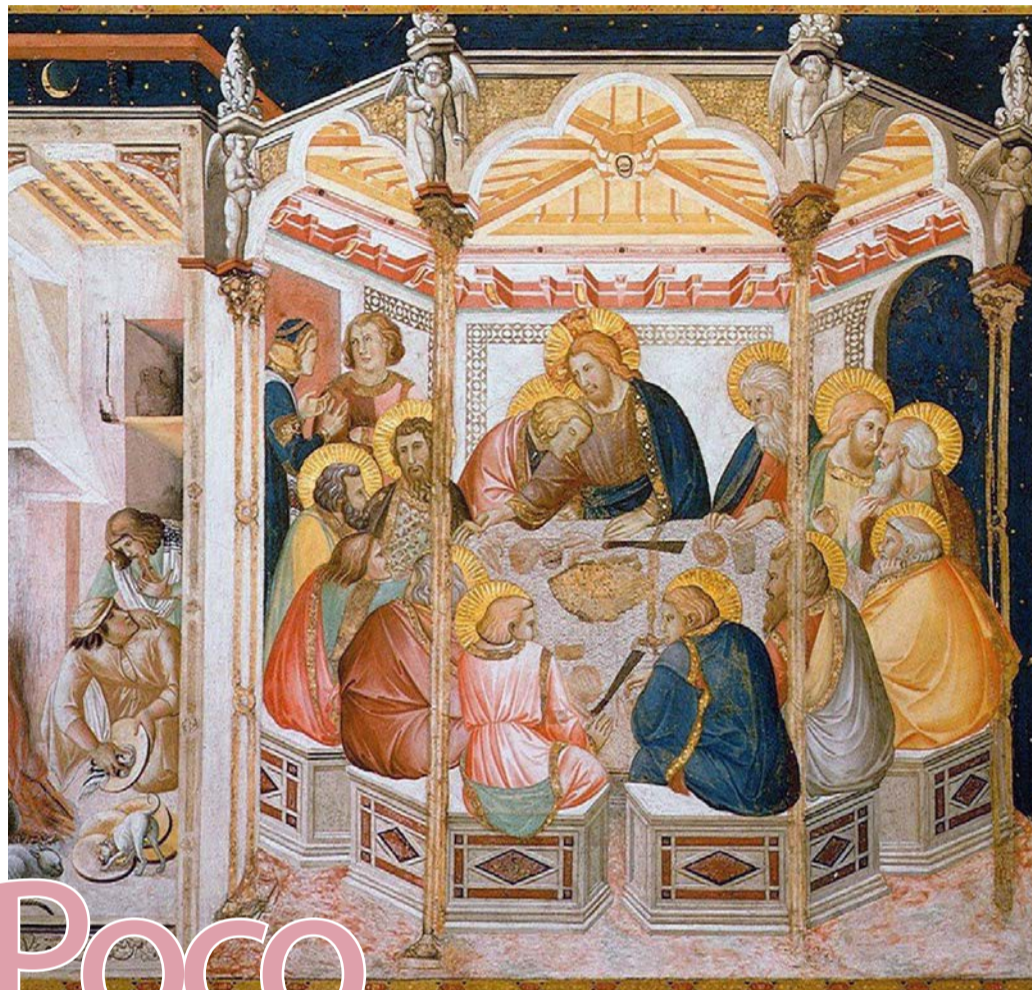
Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI



CORPUS CHRISTI: Hambre de Eucaristía; Hambre de Caridad

Es bueno recordar, a este propósito, las afirmaciones de San Juan Pablo II, al convocar el Año de la Eucaristía: «No debemos hacernos ilusiones; por el amor mutuo y, en particular, por la **atención a los necesitados** se nos reconocerá como verdaderos discípulos de Cristo (Cf. Jn 13,35; Mt 25, 31-46). En base a este criterio se comprobará la **autenticidad de nuestras celebraciones eucarísticas**»



a poco se irán recuperando las celebraciones en nuestros templos. No ha sido fácil conjugar el cierre de los templos, por colaborar con el esfuerzo del conjunto de nuestra sociedad por vencer la pandemia del COVID19, con el deseo de mantener el dinamismo de unas asambleas vivas que tratábamos de configurar desde la conversión pastoral que nos pide ser una Iglesia muy presente y activa en nuestra sociedad. A muchos niveles, hacia dentro y hacia fuera, las asambleas, sobre todo las de nuestras eucaristías dominicales, son centrales en la dinámica de nuestras comunidades parroquiales. El impacto del ayuno de Eucaristía que como comunidades nos ha tocado vivir ha tenido fuertes consecuencias que es de desear se superen cuanto antes, con mucha fe, creatividad y esfuerzo sostenido.

Que **el ayuno de Eucaristía** que nuestras comunidades, y por tanto nuestros cristianos, han tenido que sufrir en este tiempo de confinamiento, **ayude a valorar** aún más el bien infinito de la participación en la Eucaristía, en la Misa de nuestras comunidades y parroquias. Que el hambre, la necesidad de encontrarse con el Señor y de alimentarse de Él en el

sacramento eucarístico, nos haga conscientes de la importancia de centrar nuestra vida personal y comunitaria en la Eucaristía. Que es, como nos dice taxativamente el Concilio Vaticano II, «fuente y cumbre de la vida cristiana» (LG 11).

Que la necesidad de la Eucaristía y de la recepción de otros sacramentos que hemos pasado en este largo e intenso periodo de tiempo, nos ayude a vencer rutinas y a superar la mentalidad individualista con la que nos hemos ido configurando y acomodando a la hora de recibir los sacramentos de la Iglesia. Los sacramentos, y especialmente la Eucaristía, son siempre y de forma absoluta un auténtico don, gracia, bien inmerecido; igualmente no son bienes de libre y autónoma disposición, dispuestos para uso y disfrute particulares. Los sacramentos han sido confiados por Cristo a la Iglesia, y como miembros de la Iglesia debemos acercarnos a recibirlos, con el corazón y la mente eclesialmente ensanchados, y con una profunda veneración y gratitud ante el don inmerecido que se nos concede por la misericordia del Señor, y que llega a nosotros en su Iglesia. El ayuno de la Eucaristía en este especial periodo de tiempo de pandemia, ha venido unido **al ayuno de vida comunitaria normal** y al ayuno de comunicación presencial con tantos hermanos con los que hacemos camino y con tantos hermanos a los que ofrecemos nuestro servicio.

Al igual que Eucaristía y Caridad se nos muestran bien unidos en el Día del Corpus, se nos recuerda que junto al hambre de pan eucarístico, en el que nos unimos al Señor, debemos cuidar el deseo de salir, también, al encuentro de Cristo ahí donde nos ha asegurado su presencia, en el prójimo, especialmente en el necesitado.

Es bueno recordar, a este propósito, las afirmaciones de San Juan Pablo II, al convocar el Año de la Eucaristía: «No debemos hacernos ilusiones; por el amor mutuo y, en particular, por la **atención a los necesitados** se nos reconocerá como verdaderos discípulos de Cristo (Cf. Jn 13,35; Mt 25, 31-46). En base a este criterio se comprobará la **autenticidad de nuestras celebraciones eucarísticas**» («Mane nobiscum Domine» 28).

Valga el marco de estas consideraciones para, desde ellas, dejar patente mi **gratitud a nuestros sacerdotes**, que, a lo largo de este tiempo, han seguido celebrando diariamente la Eucaristía por

con ellos que para muchos este tiempo ha sido circunstancia de crecimiento en la fe y en el servicio ministerial, una auténtica gracia, explorando e iniciando nuevos cauces de comunicación y evangelización, con creatividad, compromiso e ilusión sacerdotal. Por ello y porque son **fundamentales para el don de la Eucaristía en la Iglesia; y para el crecimiento de la comunión y la caridad**, cuidémoslos, y oremos, ahora más que nunca, por nuestros sacerdotes, para que no desfallezcan y sigan siendo, siempre y en todo, sacerdotes de Cristo. Es por ello que la Diócesis les ofrece, junto a nuestros diáconos y seminaristas mayores, como gesto de reconocimiento el Primer Encuentro Diocesano tras el confinamiento; el 19 de junio, Solemnidad del Corazón de Jesús, de 11 a 13 horas en el templo de S. Pablo, junto al Obispado.

Unidos a ellos, mi recuerdo agradecido va hacia tantos hombres y mujeres **consagrados** y fieles

Hay mucho de nuevo, de todavía incierto y desconocido, en los tiempos en los que estamos entrando. El horizonte parece mostrarse como **época de imprevisibles consecuencias de la**

•••

*Cómo no bendecir a Dios por todos, pero especialmente con ocasión de la Solemnidad del Corpus, por nuestra **Cáritas** que, tanto a nivel diocesano como parroquial, es **signo visible y referente singular de la Caridad de nuestra Iglesia**. Son tiempos de mucha necesidad, tiempos de hambre de Caridad. Tiempos de necesaria coherencia, para que la acción con los necesitados sea criterio de autenticidad de nuestras asambleas eucarísticas*

•••



sus feligreses y por las necesidades y sufrimientos del mundo entero; han seguido rezando con toda la Iglesia y ofreciendo su vida entera, entregados, por cumplir su hermosa misión de configurarse con Cristo para hacerle presente como buen pastor en medio de su pueblo; y esto lo han hecho desde sus encargos específicos, algunos de modo heroico como capellanes de hospitales, o desde la visita a los enfermos y la atención a personas mayores y en soledad, ofreciendo a todos ellos el auxilio de la Confesión y de la Comunión, así como facilitando la Unción de los Enfermos, y muchos otros promoviendo y difundiendo, con compromiso y creatividad, propuestas de oración y formación a través de las redes sociales y medios de comunicación.

He podido comprobar por mi comunicación

cristianos **laicos** que han hecho, desde sus servicios y carismas específicos, de este tiempo nada fácil un espacio privilegiado para intensificar su oración y su acción a favor de los más necesitados. Cómo no agradecer la **inmensa labor social y caritativa** de asociaciones, movimientos, cofradías, colegios e instituciones eclesiales diversas en estos tiempos de creciente crisis social. Cómo no bendecir a Dios por todos, pero especialmente con ocasión de la Solemnidad del Corpus, por nuestra **Cáritas** que, tanto a nivel diocesano como parroquial, es **signo visible y referente singular de la Caridad de nuestra Iglesia**. Son tiempos de mucha necesidad, tiempos de hambre de Caridad. Tiempos de necesaria coherencia, para que la acción con los necesitados sea criterio de autenticidad de nuestras asambleas eucarísticas.

pandemia en lo económico, lo cultural y lo social. En una situación así se aprecia claramente el **valor de mantenernos unidos**. Esta unión es reflejo de lo que es la Eucaristía, en la Iglesia, en la vida; esta unión es premisa para el testimonio y la caridad. Evitemos, queridos diocesanos, todo lo que quiebra la comunión. No caigamos en la tentación del individualismo, de ir cada uno, o cada grupo o comunidad, «a la suya». Necesitamos **caminar juntos**, no sólo por las circunstancias, también **por coherencia con la Eucaristía** que celebramos y **con la Caridad** que debemos reflejar y dar.

Ánimo. Con mi bendición y afecto para todos.

✠ **Jesús Murgui Soriano.**
Obispo de Orihuela-Alicante.



Santo padre francisco

Audiencia General del 27 de mayo de 2020 en la Biblioteca del Palacio Apostólico

Catequesis: 4ª La oración de los justos

«...gracias a la oración de ellos, Dios muestra su misericordia y muestra su bondad al mundo»

“

Abel que ofreció a Dios un sacrificio de primicias

Noé, un hombre justo que «camino con Dios» y ante quien Dios cambió su intención de arrasar todo el género humano

“

De estos relatos, se constata cómo la oración es vivida por una multitud de justos y el poder de Dios pasa por estos hombres y mujeres que, a menudo, son incomprendidos o marginados por sus contemporáneos



Queridos hermanos y hermanas:

Dedicamos la catequesis de hoy a la oración de los justos. En los primeros capítulos del libro de Génesis, observamos cómo el plan de Dios para la humanidad era bueno; no obstante, la presencia del mal se expandía sin remedio. Adán y Eva dudaron de las buenas intenciones de Dios y se dejaron engañar por el maligno. Ese mal pasó a la segunda generación: Caín sintió envidia de su hermano Abel y lo mató; y así, el mal se fue extendiendo como un incendio que arrasa todo. De ahí, los relatos del diluvio universal y de la torre de Babel en los que se revela una humanidad corrompida y la necesidad de una nueva creación.

Sin embargo, en esas mismas páginas de la Biblia, se escribe otra historia, que es menos notoria, pero que representa la redención de la esperanza a través de las personas que se opusieron al mal y rezaban a Dios, siendo capaces de escribir el destino de la humanidad de modo diferente. ¡La oración tiene el poder de escribir el destino de la humanidad de modo diferente! Vemos, por ejemplo, a Abel que ofreció a Dios un sacrificio de primicias; también, a Noé, un hombre justo que «camino con Dios» y ante quien Dios cambió su intención de arrasar todo el género humano.

De estos relatos, se constata cómo la oración es vivida por una multitud de justos y el poder de Dios pasa por estos hombres y mujeres que, a menudo, son incomprendidos o marginados por sus contemporáneos. Pero, gracias a la oración de ellos, Dios muestra su misericordia y muestra su bondad al mundo. Su oración transforma el desierto del odio en un oasis de vida y paz.

**INTENCIONES DEL PAPA PARA
EL MES DE JUNIO**

INTENCIÓN GENERAL:

El camino del corazón: Recemos para que aquellos que sufren encuentren caminos de vida, dejándose tocar por el Corazón de Jesús.

INTENCIÓN DE LA CEE:

Por los religiosos, consagrados a vivir en pobreza, castidad y obediencia, para que sus vidas sean testimonio del Reino de Dios en medio del mundo.

El día del Señor



«Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él»

7 de junio - SANTÍSIMA TRINIDAD

Éx 34, 4b-6. 8-9 «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso».

2 Cor 13, 11-13 «Lo sentó a su derecha en el cielo».

Jn 3, 16-18 «Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él».

«Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida»

14 de junio - SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

Dt 8, 2-3 «Te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres».

Cor 10, 16-17 «Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo»

Jn 6, 51-58 «Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida».

La Fiesta que hoy celebramos no es una invitación a descifrar el misterio que se esconde detrás de «un Dios en tres personas»; sino que es una invitación a contemplar a Dios que es amor, que es familia, que es comunidad y que creó a los hombres para hacerles compartir ese misterio de amor.

En la primera lectura, el Dios de la comunión y de la alianza, empeñado en establecer lazos familiares con el hombre, se presenta: como clemente y compasivo, lento a la ira y rico en misericordia. **En la segunda lectura**, Pablo expresa, a través de la fórmula litúrgica de «la gracia del Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con vosotros», la realidad de un Dios que es comunión, que es familia y que pretende atraer a los hombres hacia esa dinámica de amor. **En el Evangelio**, Juan nos invita a contemplar a un Dios cuyo amor por los hombres es tan grande, que llega hasta el punto de enviar al mundo a su Hijo único; es Jesús, el Hijo, que, cumpliendo los planes del Padre, hace de su vida una donación total, hasta la muerte en cruz, a fin de ofrecernos a los hombres la vida definitiva. En esta fantástica historia de amor (que llega hasta la entrega de la vida del Hijo único y amado), se plasma la grandeza del corazón de Dios.



La fiesta de hoy ha ido adquiriendo importancia desde que empezó a celebrarse en el siglo XIII. Subraya el aprecio que nos merece a los cristianos el que el Señor haya instituido este sacramento como alimento para nuestro camino. Cada año son distintas las lecturas de esta fiesta. Las de este año nos ayudan a comprender aspectos centrales de la Eucaristía. En primer lugar, la Eucaristía es una comida. No es indiferente el signo humano que Cristo y la Iglesia han elegido como base de este sacramento: aquí es comer pan y beber vino en común, con todo lo que humana y bíblicamente simbolizan. Como al pueblo de Israel, en el camino del desierto, Dios le alimentó con el maná (1ª lectura), también a nosotros, en el camino siempre difícil de la vida, Cristo nos da a comer su Cuerpo y su Sangre: es el verdadero «viático», alimento para el camino, alimento que es fortaleza y alegría. La Eucaristía nos une con Cristo. Es la dimensión «vertical» de este sacramento, que nunca acabaremos de apreciar y agradecer. El evangelio de hoy nos introduce en este misterio de comunión. La Eucaristía nos da vida, nos hace permanecer en Cristo, nos hace vivir por él como él mismo está unido y vive por el Padre: una comparación que no nos hubiéramos atrevido a hacer nosotros. Es el sacramento en que con más realismo ha querido Cristo que participáramos en su misma vida. Como dice el salmo de hoy, «con ninguna nación obró así», «nos sacia con flor de harina». Cristo Resucitado asume ese pan y ese vino y nos los ofrece, dándose a sí mismo a sus creyentes. Pero también hay una dirección «horizontal»: la Eucaristía nos une con nuestros hermanos. Participar en la misma mesa, después de haber escuchado la misma Palabra, nos debe hacer crecer en la actitud de fraternidad. Este es el mensaje de la lectura de Pablo. Ante todo, dice que la Eucaristía nos une con Cristo («el Pan que partimos es comunión con el Cuerpo de Cristo...el cáliz que bendecimos es comunión con la Sangre de Cristo»), y en seguida añade que todos somos (deberíamos ser) un solo pan y un solo cuerpo porque todos comemos el mismo Pan, la misma Eucaristía. Como se ha dicho siempre: la Iglesia hace la Eucaristía y la Eucaristía hace a la Iglesia; la comunidad celebra la Eucaristía y la Eucaristía va construyendo cada vez más en profundidad a la comunidad eclesial.



Antonio Ángel González Pastor



Campaña Xtantos 2020

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.



+



+



=

+4 MILLONES
DE PERSONAS ATENDIDAS.

portantos.es



e entrevista a:



D. José Luis Satorre,

Presidente de la Comisión para el Sosténimiento de la Iglesia

1. ¿Qué datos resaltaría de la última campaña de la Renta?

- El total de contribuyentes es de 8,5 millones de personas
- Hay más que el pasado ejercicio, 26.885
- El total de asignación por parte de los contribuyentes 284,4 millones de euros
- Un 6% más respecto al ejercicio pasado
Los números siempre son fríos, por ello cuando pasan por nuestras manos le ponemos calor y rostro. Vamos haciendo un camino en este modo de ser Iglesia y estar con la Iglesia.

2. ¿Fe sin compromiso, o compromiso con Fe?

Desde los comienzos de la Iglesia, los apóstoles anunciaban la fe en Jesucristo, muerto y resucitado. Con ello un estilo de ser personas. Y ese estilo educaba el corazón de los cristianos para tener siempre las manos abiertas para ayudar y ser ayudados en los momentos de crisis. Hoy la

Iglesia ofrece apoyo, escucha y cercanía a todos con un abanico de recursos muy amplio. Al mismo tiempo que moviliza a un montón de voluntarios en todos los rincones de nuestra geografía para hacer llegar a todos estos recursos.

3. ¿Cómo podemos colaborar?

Son movimientos muy sencillos. Colocar la «X» en el casillero de la Iglesia Católica junto con la «X» de «Otros Fines Sociales», Con ello hacemos un gran bien porque cada casilla recibe su correspondiente cuota. Ninguna pisa la otra. Al contrario cada una recibe lo señalado. Otra forma es colaborar con tus donativos como Cooperadores parroquiales a través de una cuota, como ya se hace en muchas parroquias. Hay un dato a tener en cuenta. Con lo que llega de la Renta se cubre el 30%, más, menos del total del presupuesto. El 70% restante se cubre a través de nuestros bolsillos. La salida de la crisis depende de la

solidaridad de todos y la Iglesia está dispuesta como ya lo vine haciendo a poner los recursos que dispone.

4. Estamos en momentos complicados. ¿La pandemia restará contribuyentes?

En estos días estamos observando cómo los feligreses están aportando en las bandejas más ofrendas por los dos meses que no han podido asistir a la Iglesia. Por otra parte muchos entregan sus donativos para las necesidades parroquiales pero sobre todo para ayudar a las familias que acuden a Cáritas. La solidaridad de los españoles es muy grande y saben estar a la altura de las circunstancias. La Providencia Divina es muy sorprendente. Ya el papa Francisco nos dijo y nos dice «no es tiempo para escuchar indiferencia, egoísmo u olvido. Se trata de afrontar un tiempo nuevo marcado por los anticuerpos de la justicia, la caridad y la solidaridad».

dossier de apoyo a la presentación diocesana de resultados de la Asignación Tributaria

La campaña Xtantos 2020 se inicia en pleno estado de alarma debido a la pandemia del COVID-19. Es por ello que la campaña Xtantos de este año se ha precedido de una campaña de puesta en valor de la Labor de la Iglesia en torno a dos acciones la web iglesiasolidaria.com y la campaña #SomosIglesia24siete.

Esta campaña no tiene por objetivo nada más que continuar en la línea de transparencia y de

rendición de cuentas, tan justa y necesaria en la actualidad. Es deber de la Iglesia comunicar lo que hace con los recursos que le ofrecen el pueblo de Dios y la sociedad en general.

Los resultados obtenidos en la campaña anterior, presentados hace unas semanas, hacen especialmente relevante una presentación diocesana de resultados en cada una de las diócesis. Se debe explicar con detalle la situación de la Asignación

en cada diócesis, la labor que se realiza gracias a esta ayuda y la necesidad de comprometerse aun más. Vienen tiempos muy difíciles, ya los estamos notando, en los que la Iglesia ayudará con todos sus medios espirituales, humanos y sociales a salir adelante a millones de personas.

Este breve documento quiere ser un apoyo a la hora de transmitir ideas y lecturas que se han hecho en clave nacional desde los medios de comunicación.

o Datos nacionales clave

- Total de declaraciones que marcan la X a favor de la Iglesia Católica: **7.191.387 de declaraciones**.
- Total de contribuyentes: **8,5 millones de personas**.
- Variación con respecto al ejercicio pasado: **+26.885**.
- Total de asignación por parte de los contribuyentes: **284,4 millones de euros**.
- Variación del importe total respecto al ejercicio pasado **+6,19%**
- Comparativa histórica: Es **la cifra más alta** desde el comienzo del actual sistema de asignación tributaria en 2007.
- Otros datos relevantes: Las **regiones donde mayor porcentaje** de personas decide colaborar con su IRPF al sostenimiento de la Iglesia son Castilla La Mancha (44%), Murcia (43,8%), La Rioja (44,9%), Extremadura (44%), Murcia (43,8%) y Castilla y León (42,2%). Casi la mitad de las declaraciones optan por sostener la labor de las entidades religiosas. En el otro extremo, Canarias (25,95%), Galicia (24,9%) y Cataluña (17,43%) marcan las tasas más bajas de asignación.
- **Por edades**, el tramo de edad que más marca la X en la Declaración de la Renta es el de los contribuyentes entre 40 y 60 años. Los jóvenes menores de 19 años también lo hacen por encima del 32,6% y entre los de 20 y 29 años se han incorporado 10.000 nuevas declaraciones, indicadores ambos de la implicación de las nuevas generaciones.
- **Por sexo** del declarante (o del primero en declaraciones conjuntas), las mujeres siguen siendo más proclives a poner la X. Lo hace un 34,90%, frente al 32,6% de los hombres.
- Por **tipo de declaración**, las liquidaciones individuales a favor de la Iglesia son mayores que las conjuntas: un 34,02% frente a un 26,46%.

o Ideas más relevantes en la comunicación

- Agradecemos profundamente que 32% de los contribuyentes hayan confiado en la Iglesia el 0,7% de sus impuestos para realizar su labor.
- La Asignación Tributaria ayuda a las diócesis a desarrollar su labor centrada en una visión integral de la persona, su dignidad y sus necesidades espirituales y materiales.
- El sistema de Asignación Tributaria, que cumple 12 años, es un sistema tremendamente respetuoso con la libertad de las personas porque tenemos posibilidad de marcar la casilla de la Iglesia, la de Otros fines de interés social, las dos al mismo tiempo o ninguna de ellas, y destinar así, libremente, un porcentaje de nuestros impuestos a un fin concreto. Nosotros animamos a que se marquen las dos casillas «porque sumando X logramos un mundo mejor».
- La Asignación Tributaria es una apuesta libre en la labor de la Iglesia y un reconocimiento de su papel vertebrador de la sociedad. Esa

labor se publica cada año en la Memoria de Actividades de la Iglesia Católica en España, es pública y de fácil acceso.

- La Iglesia es pionera transparencia, desde el año 1996, las diócesis publican en torno al Día de la Iglesia Diocesana sus memorias económicas y de actividades. Se pueden consultar los datos de cada diócesis en Internet.

También se puede reconocer la labor de la Iglesia, especialmente en estos últimos meses en:

www.iglesiasolidaria.es

o ¿Cuáles es el destino de la X a la Iglesia en la Declaración de la Renta?

La X de la Iglesia en la declaración de la renta sirve para realizar la inmensa labor celebrativa, pastoral, evangelizadora, educativa, asistencia y cultural de la de la Iglesia en las 70 diócesis españolas. El dinero lo recibe la Conferencia Episcopal y lo reparte a través de Fondo Común Interdiocesano entre todas las diócesis desde criterios de solidaridad y de generosidad. Las diócesis que menos posibilidades tienen, más dinero reciben proporcionalmente. Toda la información está en la Memoria de actividades que se presenta cada año.

o ¿Por qué marcar la casilla de la Iglesia en la Declaración de la Renta?

Cada uno, en conciencia, y pensando en los demás, somos responsables de que un porcentaje pequeño de nuestros impuestos pueda ser destinado, libremente, a la labor de la Iglesia.

Los que no creen en Dios o están alejados de la Iglesia, porque con su dinero se realiza una muy buena labor de humanización, de esperanza, de solidaridad, de integración, de ayuda, de consuelo, etc. Los que creemos en Dios y participamos activamente en la Iglesia, porque toda la labor caritativa y social está sostenida en el mensaje del Evangelio. En ambos casos estamos llamados a marcar la casilla de la Iglesia de una manera consciente para seguir construyendo un mundo mejor. Cuando un voluntario de Cáritas, un sacerdote, un catequista, habla y actúa en nombre de Dios, hace efectivo el amor a los demás de una manera concreta y real.

o ¿Recibe algo la Iglesia de la X de fines sociales?

La Iglesia no. Las ONG de la Iglesia como Cáritas concurren en igualdad de condiciones que el resto de organizaciones similares para el desarrollo de sus proyectos solidarios.

o La Iglesia, en lugar de pedir, ¿por qué no vende todo lo que tiene y se lo da a los pobres?

La Iglesia es administradora de muchos bienes y últimas voluntades que se le han ido cediendo a lo largo de los últimos veinte siglos. La Iglesia es responsable de que esos bienes tengan el fin por el que se les ha entregado, casi siempre para el culto o el desarrollo de la actividad de la Iglesia. ¿Quién es la Iglesia para cambiar el destino que los dueño originarios ofrecieron a dichos bienes? Por otra parte, muchos de los bienes de la Iglesia

tienen un incalculable valor que nunca podrían venderse por un precio justo, además, la Iglesia con ellos, realiza una labor cultural y formativa abierta a toda la sociedad y al servicio de todos.

o ¿Por qué existe la X de la Iglesia si ya recibe más de 11.000 millones del Estado?

La Iglesia no recibe 11.000 millones del Estado.

La Iglesia recibe **a través del Estado** lo que los contribuyentes libremente deciden a través de su declaración de la renta. En el último ejercicio han sido 267 millones de euros por la libre asignación de los contribuyentes.

Hospitales, colegios de la Iglesia, ONG u otras instituciones eclesiales reciben fondos públicos no son para los fines propios de la Iglesia sino para el desarrollo de la actividad concreta que desarrollan, es decir, por el servicio que prestan. Concurren en procesos libres, públicos y abiertos en igualdad de condiciones que cualquier otra institución o empresa privada.

o ¿A qué se destina los 284 millones que la Iglesia recibe de la X?

La Conferencia Episcopal Española edita cada año la Memoria de Actividades: un documento auditado por PricewaterhouseCoopers (PWC), en el que se indica la cantidad que se recibe, a qué se destina y cómo se distribuye.

Con todo ello se expone la labor de la Iglesia con todos sus recursos.

La Iglesia atiende celebra 8 millones de eucaristías, celebra cientos de miles de bautizos, primeras comuniones, matrimonios y exequias. Además realiza una importante labor pastoral, especialmente relevante en las poblaciones rurales más pequeñas. Ahorra al Estado más de 3.300 millones de euros en educación, aporta más del 3% del PIB a través de su actividad cultural y atiende a más de 4.300.000 de personas en proyectos asistenciales, de fomento del empleo o de atención a la familia y la mujer.

o Los privilegios de la Iglesia

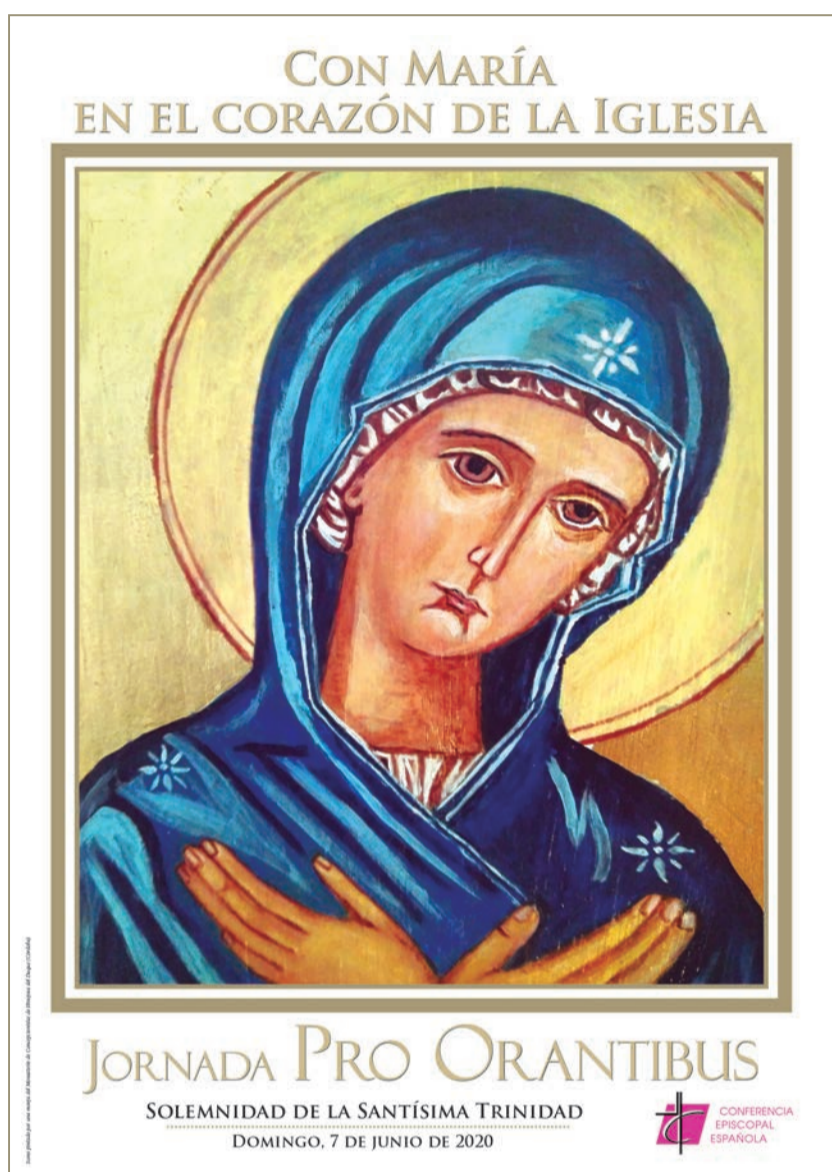
No existe ningún régimen fiscal especial o único para la Iglesia que está sujeta a la Ley de Mece-nazgo como todas las ONG, y otras fundaciones, instituciones o asociaciones. La Iglesia paga todos los impuestos que marca la Ley. No tiene posición privilegiada en ningún ámbito (hospitales, colegios, centros penitenciarios, etc.).

Los ciudadanos, estén en la situación que estén, tienen derecho a la atención religiosa desde cualquier confesión religiosa. Como la mayoría de la sociedad española es católica, por eso hay una mayor presencia de la Iglesia católica pero también hay presencia de las comunidades evangélicas, judías o de otras religiones. El resto de confesiones religiosas tienen asignación directa del Estado a través de la fundación «Pluralismo y Convivencia».

La Iglesia católica no tiene asignación directa del Estado ni ningún tipo de complemento presupuestario desde el año 2007. En diciembre de 2006 se firmó la modificación en el sistema de Asignación Tributaria.

Dossier

El domingo 7 de junio, solemnidad de la Santísima Trinidad, celebramos la Jornada Pro orantibus



• Extracto de la presentación de la Jornada de los obispos de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada:

En el calendario litúrgico de este año -afectados por la crisis del «coronavirus» y sus dramáticas consecuencias- celebramos la solemnidad de la Santísima Trinidad el próximo domingo 7 de junio. Es la festividad escogida para la Jornada Pro orantibus. En ella oramos por quienes oran continuamente por

nosotros: las personas consagradas contemplativas. Con este motivo, agradecemos a Dios esta forma de consagración que necesita la Iglesia. Igualmente, reiteramos nuestra estima y nuestro compromiso para conocer mejor la vocación contemplativa que nos acompaña y a la que queremos acompañar en el corazón

de la Iglesia y de cada persona bautizada.

«Con María en el corazón de la Iglesia» es el lema de 2020. La Virgen María y la Iglesia constituyen el marco para la vida consagrada en España este año. Por ello, en la Jornada de la Vida Consagrada del pasado 2 de febrero la consigna fue «La vida consagrada con María, esperanza de un mundo sufriente». Entonces contemplábamos a María como modelo de esperanza para todos los consagrados que tratan de ser cercanos a tantas realidades de nuestro mundo marcadas por el dolor; ahora, María se nos ofrece como signo para la vida consagrada contemplativa, que está llamada, como ella, a habitar el corazón del cuerpo místico de Cristo, de la Iglesia que, con amor materno, acompaña a sus hijos e hijas en todo momento, pero sobre todo en la desgracia. Para celebrar esta jornada en la clave cordial y eclesial que el lema escogido nos propone, podemos releer aquella página celebrísima del diario de santa Teresa del Niño Jesús, en la cual la joven -de espíritu a la vez misionero y contemplativo- describe cómo encontró su propia vocación dentro de los múltiples carismas con que Dios adorna a su pueblo:

Al contemplar el cuerpo místico de la Iglesia, no me había reconocido a mí misma en ninguno de los miembros que san Pablo enumera, sino que lo que yo deseaba era más bien verme en todos ellos. Entendí que la Iglesia tiene un cuerpo resultante de la unión de varios miembros, pero que en este cuerpo no falta el más necesario y noble de ellos: entendí que la Iglesia tiene un corazón y que este corazón está ardiendo en amor. Entendí que solo el amor es el que impulsa a obrar a los miembros de la Iglesia y que, si

faltase este amor, ni los apóstoles anunciarían ya el Evangelio, ni los mártires derramarían su sangre. Reconocí claramente y me convencí de que el amor encierra en sí todas las vocaciones, que el amor lo es todo, que abarca todos los tiempos y lugares, en una palabra, que el amor es eterno. Entonces, llena de una alegría desbordante, exclamé: «Oh Jesús, amor mío, por fin he encontrado mi vocación: mi vocación es el amor. Sí, he hallado mi propio lugar en la Iglesia, y este lugar es el que tú me has señalado, Dios mío. En el corazón de la Iglesia, que es mi madre, yo seré el amor; de este modo lo seré todo, y mi deseo se verá colmado».

En estas líneas, vibrantes y hermosas, encontramos un espejo lúcido y hondo para todos los consagrados contemplativos y, en cierto modo, para todos los que celebramos y gozamos con ellos los frutos de esta vocación particular en el seno de la Iglesia. La vida contemplativa -como María en medio de la comunidad discipular, como el corazón en el centro del cuerpo humano- permanece «escondida» de todo y de todos, pero presente en todo y en todos. No constituye un miembro entre otros, sino que representa aquello que vivifica y sostiene a todos los miembros: el amor. María es memoria primerísima del amor de Dios en Jesús; la vida contemplativa es memoria singularísima del amor de Jesús en la Iglesia. Por eso, el lugar de la vida consagrada contemplativa coincide con el lugar de María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia: cada una a su modo, ambas constituyen el corazón del cuerpo místico de Cristo, ese hondón en el que se recoge y se expande la sangre que vivifica a todos los hombres con la fuerza del amor divino.

• Encuentro de Contemplativas 2020. Palabras del Delegado para la Vida Consagrada en la Diócesis y testimonios

Este año habría sido el décimo segundo Encuentro de Contemplativas de nuestra diócesis. Pero al estar esta pandemia del Covid-19, se ha realizado de forma muy diferente. Nuestro obispo Don Jesús, propuso que ya que no se podía realizar dicho encuentro como otros años, que se hiciera de otra forma: que cada comunidad escribiera una carta a las otras comunidades, contando su experiencia y cómo habían vivido esta pandemia que está siendo una gran prueba para nuestro mundo. Las once comunidades contemplativas acogieron con mucho gusto dicha iniciativa, escribieron sus cartas y el miércoles 27 de mayo, día fijado para el encuentro, se unieron

todas las comunidades con nuestro Padre y Pastor, Don Jesús, rezando el *Regina Caeli*, cada comunidad en su monasterio. Las comunidades agradecieron mucho también la llamada del obispo interesándose por el estado de las comunidades. Entresacamos algunos fragmentos de ese compartir de las comunidades:

Queridas hermanas contemplativas, queridos hermanos contemplativos: Creo que todos esperamos con ilusión esta fecha del mes de mayo en la que nos reunimos para expresarnos nuestro cariño, hablar de nuestros

temas y, por supuesto, hablar de Dios y con Dios. Este año las circunstancias nos deparan otra suerte; creo que es la ocasión para ofrecer nuestro pequeño óbolo junto a tanto dolor y sacrificio como está atravesando la gran familia humana.

Para nosotras el confinamiento no ha supuesto ningún peso ya que es parte de nuestro «hábitat» pero sí hemos sufrido con la gente que padecía esta enfermedad en su propia carne o en la de sus seres queridos, y por tantos y tantos que nos han dejado sin poder decirles adiós ni hacer nada por ellos, sólo llorando su desaparición que nunca hubiéramos querido. En nuestra familia dominicana han ido al encuentro del Padre por esta pandemia varios frailes, monjas, religiosas, seglares, todos de rostros conocidos; otros superaron la enfermedad. Por diversas circunstancias en una comunidad de nuestra Federación, en España, en el mes de abril vivieron la Pascua definitiva 5 monjas, sin poder ser acompañadas, despedidas. Varios monasterios nuestros siguen sin poder ser asistidas en la celebración de la Eucaristía. No así nosotras pues nuestro capellán en todo momento nos está asistiendo, ahora ya con las puertas abiertas a los fieles.

◀ Hemos dedicado más tiempo a la oración, rezando por la gente que está mal, que está padeciendo la enfermedad, por los de la seguridad, por los sanitarios y para dar fuerzas a los que asisten a los contagiados y también por los sacerdotes.

También nos unimos al día de ayuno y oración que convocó el Santo padre papa Francisco.

También cada noticia que nos llegaba de personas enfermas conocidas y desconocidas las ofrecíamos en la Santa Misa, y los fallecidos que nos iban comunicando también recibían su Misa. Uno de los casos más llamativos fue que vino el yerno de una vecina con un gran llanto, a todo llorar, que pidiéramos por su suegra que estaba muy mal, (tenía el virus), y gracias a Dios el Señor la salvó, pues la señora tenía más de 80 años. Después vino él, a darnos las gracias... Ella también nos llamó y nos decía, «quién iba a decir que mi yerno algún día iría al convento», (pues nunca había pisado los umbrales del convento), fue todo muy bonito.

Los días del inicio de la Pandemia fueron muy intensos, pues hubo continuas llamadas de teléfono, la gente estaba muy preocupada por la situación, nos pedían oraciones, para alcanzar del Señor el cese de la Pandemia que nos sacudía. Días después, lo más doloroso fue cuando se decretó el cierre de las iglesias que en caso contrario hubiese sido el lugar de encuentro donde muchos podían haber acudido al que todo lo sabe y puede y así entre todos rogar al Señor. Bien es verdad que nosotras tuvimos siempre la gracia inmensa de que no nos faltó ni un solo día la Eucaristía, esto nos hizo reflexionar enormemente en cuánto el Señor se preocupa de nosotras, de su inmenso amor Providente tanto para el alma como para el cuerpo, haciéndonos pensar en quiénes somos nosotras para recibir ese amor tan constante, fino y delicado. Ello nos urgía a vivir realizando más fuertemente la misión que en la iglesia tenemos de ser sostenedoras de todos sus miembros. Y así lo hicimos, pues la campana tocaba a cada momento programado (pues ahora estamos teniendo un horario más intenso de oración) para ir de nuevo al coro a rogar al dueño de la salud y de la vida por intercesión de su Madre la Santísima Virgen salud de los enfermos.

Por lo que respecta al trabajo al que nos dedicamos como es la confección de formas y la realización de Pastas en momentos puntuales, hemos estado en el paro total. Nunca nos imaginamos que esto nos iba a pasar y que iba a ser tan prolongado y tan perjudicial, pues vivimos la experiencia de estar como los pobres, en el paro y esperándolo todo de Él.

◀ Se nos pidió además desde el obispado el poder colaborar nosotras en la confección de mascarillas que tan necesarias como urgentes estaban siendo. Esta idea ya estaba rondando en nuestra cabeza y con esta petición se hizo posible, por lo que nos pusimos manos a la obra, al inicio con materiales que teníamos en el Monasterio y luego porque pedimos a una fábrica de un amigo conocido, quien nos facilitó bastante material, y así pudimos abastecer en parte al hospital de Elche, y también a Cáritas inter parroquial.

◀ Está viviendo esta pandemia como tiempo verdaderamente privilegiado de conversión, de cambio. Estamos muy unidos a todos los enfermos, los profesionales de la salud policías guardia civil, transportistas etc., etc. pues

como miembros de Cristo sufrimos con ellos. Éste es el abrazo del dolor con el amor con el dolor, según San Pablo.

◀ Hemos vivido una «Semana Santa online», en vez de nuestra tradición de encontrarnos todos en el Monasterio durante los días del Triduo Pascual. Para ello hemos marcado con ellos un horario común, que ha incluido los siguientes elementos:

- Enseñanzas mediante vídeo, subidas previamente al servidor de nuestra página.

- Hemos celebrado los Santos Oficios en el Monasterio, en intimidad comunitaria, pero hemos procurado, además de su emisión televisiva por nuestro canal Cetelmon, participar en todas las actividades del Papa Francisco para estar más en comunión.

- Reunión diaria a través de la plataforma Zoom, donde cada hermano compartía sobre lo vivido en ese día en torno a la participación en los Santos Oficios, o la reflexión con las enseñanzas.

◀ Si San Pablo estuviera aquí, en este hoy y ahora quizás su cita sería así. Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros? ¿quién nos separará del amor de Dios? ¿Un virus? ¿El miedo? ¿El contagio? ¿La enfermedad? ¿La muerte? ... Se pudieron cerrar las puertas de nuestras iglesias, pero no la de nuestros corazones.

◀ Nuestra Comunidad ha sentido más vivamente desde este lugar donde ahora residimos, la Santa Faz, la misión intercesora, orante. Alicante siempre mira a la Faz del Señor implorando Misericordia especialmente en los momentos de dificultad, nos hemos sabido en esa misión de representar, de presentar, de dejarnos mirar y mirarle. Intensificando la oración ante Su Rostro herido, sufriente, experimentando la soledad, la amargura de la muerte. Hemos ido presentando nombres, vidas, situaciones concretas, y cada una de estas personas las hemos llevado como algo propio que tocaba nuestra propia vida, la comunión del cuerpo místico, la solidaridad universal nunca ha estado tan al vivo como en este tiempo.

◀ Desde nuestra realidad contemplativa, deseábamos hacer, en primera instancia y renovado fervor, aquello que nos dejó escrito nuestra Santa Madre, Teresa de Jesús en el Camino de Perfección, y que ella, ante la situación de su tiempo, que le desbordaba, decidió hacer: «Como si yo pudiera algo o fuera algo, lloraba con el Señor y le suplicaba remediase tanto mal [...] y así determiné a hacer eso poquito que yo puedo y es en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda la perfección que yo pudiese».

◀ Todo el día está el Señor Expuesto y siempre hay alguien con el Señor. También nosotras estamos pendientes de que el Señor no esté solo. Y pedirle por tantas personas que están sufriendo mucho por no poder ir a visitar a sus seres queridos y mueren solos, nosotras lo sentimos como algo nuestro y con mucha fe le pedimos al Señor que ponga fin a tanto dolor.

◀ Sin menospreciar y orillar la dura y complicada realidad que, tanto a nivel humano, como económico y político, que está suponiendo esta enfermedad, hemos querido ver este momento como un momento de Gracia en el que EL, que es la Vida y la Salud del cuerpo y del alma, ha intervenido por medio, tanto de la solidaridad y generosidad infundida en los corazones de tantas y tantas personas que, aún sin ser creyentes, han ofrecido todo lo que han podido para aliviar a otros, como la fortaleza y generosidad infundida en tantos sanitarios, miembros de los cuerpos de seguridad, transportistas... esto hemos querido contemplarlo como una obra maravillosa de la mano tierna y misericordiosa de un Dios que es Padre y Amor.

Dios acoja nuestra humilde vida como ofrenda de amor por todos nuestros hermanos más afectados por esta terrible pandemia.

«Con María en el corazón de la Iglesia» (...) permanece «escondida» de todo y de todos, pero presente en todo y en todos. (...) representa aquello que vivifica y sostiene a todos los miembros: el amor

crónicas

· 5ª parte de la ponencia final del **Congreso de Laicos: Un Pentecostés renovado**, por Monseñor Toni Vadell

“ Nos necesitamos unos y otros, cada uno con su propia vocación, para llevar adelante la misión

Profundizar la misión

Vocación y misión están inseparablemente unidas, como la cara y la cruz en una moneda. Tenemos que constatar con alegría que en este tiempo crece la conciencia misionera en la Iglesia. No podemos olvidar nunca que la vocación y la misión nacen del Señor, de Él parte la iniciativa. La misión es del Señor, es Él quien llama y envía. No podemos entender la misión como una concesión generosa de nuestra parte. El Sínodo sobre los jóvenes habló de la **sinodalidad misionera**. Para poder llevar a cabo esta sinodalidad misionera es fundamental el cuidado de las relaciones. Puede afirmarse, por ello, que **la clave está en las relaciones**. «También con vistas a la misión, la Iglesia está llamada a asumir un rostro relacional que ponga en el centro la escucha, la acogida, el diálogo, el discernimiento común, en un camino que transforme la vida de quien forma parte de ella... Así, la Iglesia se presenta como «tienda santa» en la que se conserva el arca de la alianza (cf. Ex 25): una Iglesia dinámica y en movimiento, que acompaña caminando, fortalecida por tantos carismas y ministerios. Así es como Dios se hace presente en este mundo» (DF 122).

Aquí están los fundamentos de la **misión compartida**, tan importante en

muchas congregaciones e institutos religiosos. La misión compartida va haciéndose realidad. Es una gran alegría constatar la presencia de tantos laicos comprometidos vocacionalmente en la misión. Nos necesitamos unos y otros, cada uno con su propia vocación, para llevar adelante la misión.

Un laicado en acción

En este sentido, podemos hablar con rigor del **protagonismo del laicado**. Este protagonismo brota del don de la vocación laical y se hace concreto en la responsabilidad que toda vocación conlleva. Cuando posibilitamos y ejercemos este protagonismo, desarrollamos la sinodalidad. Esta se hace efectiva cuando todos los miembros de la Iglesia ejercen su responsabilidad en ella, según la vocación recibida. La responsabilidad de unos está unida a la responsabilidad de otros. Por eso hablamos de **corresponsabilidad**, que es más que de responsabilidad, porque implica una responsabilidad compartida y ejercida complementariamente. En la Iglesia sinodal nos necesitamos todos. No podemos excluir a nadie y nadie puede excluirse.

Nos gustaría ver este mismo **protagonismo laical en los cauces de participación eclesial, siempre en clave de misión y no de poder**. El



papa Francisco decía en la exhortación *Evangelii gaudium*: «En su misión de fomentar una comunión dinámica, abierta y misionera, (el obispo) tendrá que alentar y procurar la maduración de los mecanismos de participación que propone el *Código de Derecho Canónico* y otras formas de diálogo pastoral, con el deseo de escuchar a todos y no sólo a algunos que le acaricien los oídos. Pero el objetivo de estos procesos participativos no será principalmente la organización eclesial, sino el sueño misionero de llegar a todos» (EG 31).

Dicho todo esto, también hay que **afirmar opción por el laicado**

asociado y la importancia del laicado no asociado. Tanto unos como otros queremos dar importancia a la vida de cada día. Sería prolijo describir espacios de protagonismo laical. Este protagonismo se ejerce en la familia, las parroquias, escuelas, universidades, hospitales, programas de acción social, misiones ad gentes, medios de comunicación, política, mundo profesional, empresas, sindicatos, proyectos de investigación. Este protagonismo se ejerce en la calle, entre los vecinos, en la ciudad y en el campo. No hay realidad humana donde no se vea el protagonismo laical.

Continuamos en este número de NODI con otro testimonio que nos ofrece Obras Misionales Pontificias (OMP):

«Los misioneros son muy apreciados y la pequeña comunidad cristiana sigue las disposiciones de la diócesis»

Segundo testimonio:

Tailandia en cuarentena

Desde Chiang Mai, en el noroeste de Tailandia, el padre Attilio De Battisti, sacerdote Fidei donum de la diócesis de Padua, habla sobre la situación en este país en el que los números oficiales aún no son especialmente alarmantes,

«**p**ero el nivel de miedo, impulsado por el bombardeo de los medios, es desproporcionado y visible... Aquí también se agotan algunos

productos básicos, se escenifican temores exagerados. Los militares, democráticamente en el gobierno, reproducen las decisiones sobre la cuarentena y los bloqueos que han visto en otros lugares, las provincias brindan mucha información pero muy pocas iniciativas en apoyo de los vulnerables y de los potenciales 'contagiosos'. Los templos budistas están cerrados y también la Iglesia Católica ha suspendido por ahora todas las actividades con participación del pueblo. El padre Attilio explica que los misioneros son muy apreciados y que la pequeña comunidad cristiana sigue las disposiciones de la diócesis, Caritas y la Oficina de la Pastoral Social que «han fomen-

tado la generosidad, la compra de mascarillas y la ayuda a las comunidades tribales de las montañas. Pastoralmente, tenemos prohibido llegar a las comunidades de montaña, en algunos casos el miedo los ha llevado a aislarse». Las iniciativas del Papa también se siguen en Tailandia, «aunque los horarios no favorecen los directos, pero los mensajes e imágenes circulan con rapidez». Sin embargo, detrás está lo que Covid-19 está causando, «nadie habla del mundo agrícola destruido por una sequía persistente y la imposibilidad de exportar productos. Las grandes empresas se detienen y los trabajadores remunerados se quedan en casa».

El obispo preside la Misa en la Catedral de Orihuela por el Centenario de la Coronación de la Virgen de Monserrate

· Fue el pasado domingo 31, a las 11 horas, en la Catedral de Orihuela y estuvo precedida por un volteo de campanas y el lanzamiento de salves de honor



Nuestro

obispo, D. Jesús Murgui, presidió el pasado domingo 31 de mayo la Misa que tuvo lugar en la Catedral de Orihuela, con motivo del Centenario de la Coronación Canónica de Nuestra Señora de Monserrate, patrona de la localidad. La Eucaristía se celebró a las 11 horas, precedida por un volteo general de campanas desde todas las parroquias y el lanzamiento de salves de honor.

El acceso al templo se aceptó hasta completar el aforo permitido, en base a las normas sanitarias vigentes. No obstante, para dar mayor difusión a la celebración y que se pudiera seguir desde casa, se emitió en directo a través del canal de YouTube de la Catedral y de las televisiones TV Vega Baja y Telfy TV.

La pandemia del coronavirus obligó a modificar los actos previstos inicialmente para celebrar la efemérides. Así, durante todo el mes de mayo, la imagen de la Virgen de Monserrate ha presidido

el altar mayor de la Catedral, como se ha hecho históricamente en situaciones de pandemia, retransmitiéndose en directo desde allí el Ejercicio del mes de las flores y la Eucaristía, a través de las redes sociales de la Catedral, todos los días a las 19.00 horas, excepto los domingos, a las 11.00 horas. Además, durante este mes, también han visitado la imagen de la patrona los sacerdotes de las diferentes parroquias oriolanas para acercar la Virgen a todos los hogares de la localidad.

El domingo, 31 de mayo, se celebró la conmemoración exacta del Centenario de la Primera Coronación Canónica de Nuestra Señora de Monserrate, un acto que tuvo lugar el 31 de mayo de 1920 por parte del entonces obispo Ramón Plaza y Blanco. Un año antes, en 1919, fue declarada Patrona de Orihuela. Cabe recordar que en 1959 fue coronada por segunda vez, tras la Guerra Civil, en esta ocasión por parte del obispo D. Pablo Barrachina.

La Purísima de Torre Vieja vuelve a portar desde el domingo 31 de mayo la Cruz del «Pavo Real» recuperada y reparada tras haber sido robada

- La pieza fue recuperada por la Guardia Civil, junto con otra Pectoral más y sus dos correspondientes cadenas
- La Cruz ha sido restaurada por la joyera Gloria Valero, ya que presentaba importantes desperfectos, cincelandose de nuevo el símbolo del «Pavo Real» al no haberse podido recuperar el que portaba



El domingo, 31 de mayo, en el transcurso de la Santa Misa de las 12 del mediodía, tuvo lugar en el Templo Arciprestal la bendición e imposición a La Purísima de la Cruz conocida como «del Pavo Real», que fue robada el pasado mes de enero y recuperada posteriormente, junto con otra Pectoral más y sus dos correspondientes cadenas. Ambas cruces presentaban desperfectos que han requerido de una importante restauración llevada a cabo por la joyera Gloria Valero.

Como cierre del mes dedicado por la Iglesia a la figura de la Virgen, esta Cruz volverá a descansar sobre las manos de La Purísima, incluyendo la identificativa alegoría del «Pavo Real», que ha tenido que cincelarse de nuevo al no haberse po-

didado recuperar y que en la cultura cristiana viene a simbolizar la vida eterna y la inmortalidad del alma.

En el transcurso de la celebración, la asociación «Hijos de la Inmaculada» procederá a entregar el anunciado reconocimiento a la Guardia Civil por su diligencia e implicación en la recuperación de estas cruces.

Esta celebración ha sido el acto más identificativo de un «Mayo Mariano 2020» que tuvo que ser suspendido, impidiendo el desarrollo de actividades como la Serenata a La Purísima con motivo del Día de la Madre.

Asociación Hijos de la Inmaculada de Torre Vieja

Crónicas

Con otros ojos

Mar García Cerecinos

Coordinadora del equipo de calle de Cáritas Diocesana Orihuela-Alicante

Hace unos años un amigo me propuso salir un viernes por la noche a repartir comida a las personas que duermen en la calle en Alicante con un grupo de voluntarios de Cáritas.

¿Por qué no? Era una nueva experiencia. Un mundo desconocido para mí. Sentí curiosidad y, como buena periodista, pensé encontrar algún titular sensacionalista.

Había pasado muchas veces por los lugares donde se podían pedir o instalaban sus cartones para dormir, pero nunca me había parado. A lo sumo un segundo para darles una moneda.

Al principio de impactó No sabía cómo tratar a estas personas. Me daba miedo preguntar por qué estaban allí, qué motivos les habían conducido a esa situación, no quería invadir su intimidad, pero tampoco quería parecer distante, espectador sin más.

Con algunos era más fácil hablar, otros eran más reservados y algunos se hacían los dormidos para no tener que contestar a nuestro: buenas noches, somos de Cáritas, ¿necesitas algo?

Así pasaron meses y poco a poco me aprendí sus nombres, de dónde eran, sus historias, sus ilusiones, sus decepciones... y fuimos poco a poco «como de puntillas» entrando en sus vidas y ellos en las nuestras.

Y así supe que a Manuel «zi zeñorita» le gustan los caramelos de café con leche porque le recuerdan a su madre y que se muere por ir a una corrida de toros en Hogueras porque de pequeño fue maletilla y se había recorrido Andalucía de plaza en plaza siendo un «mocosito».

Comprendí por qué al «Templario»

le cambió la vida, cuando gracias a un convenio con unos dentistas, le pusieron sus implantes y pudo por fin comerse un bocadillo.

Y a Luis «el legionario» que muchos viernes nos espera despierto para contarnos sus hazañas en la legión, mucho más apasionantes que sus años en una fábrica de zapatos.

Y Clarita que es feliz haciéndonos una pulsera con sus hilos de colores porque es su forma de agradecer nos su visita.

Nos emocionamos cuando supimos que Miguel «el rumano» no quería volver a su país porque después de seis años en España, no podía llevar regalos a sus hijos. Pero que volvió con una maleta llena, y pudo empezar una nueva vida con su familia.

Descubrimos artistas como Jose y Kyril que han hecho de sus chabolas una obra de arquitectura efímera.

Nos maravillamos de que Eduardo fuera un virtuoso del violín en Polonia e intentamos que tocara en alguna boda.

Y cada viernes a las dos de la mañana discutimos con Juanito «number one» de cuestiones filosóficas y teológicas.

Fuimos testigos de muchos milagros: Paul después de una vida dura murió en paz rodeado del cariño de los voluntarios. Estefanía tuvo a su niña y volvió a Rumanía con su familia. Pepe se reconcilió con su hija a la que localizamos en Granada y después de muchos años volvieron a estar juntos. Jesús dejó atrás un mundo oscuro, se rehabilitó y montó su propia empresa de trabajos a domicilio...

Empecé a entender que las personas sin hogar no están en la calle porque quieren, que no son alcohólicos, ni drogadictos de toda la vida, que son personas igual que el resto. Que acumulan experiencias felices y traumáticas, que por circunstancias pierden sus apoyos familiares, sociales, económicos y emocionales. Y que nuestro sistema social se ve

incapaz de ayudarles.

Las personas sin hogar viven casi siempre solos, se relacionan con otras personas en sus mismas circunstancias. En muchos casos les resulta imposible empadronarse y conseguir su tarjeta sanitaria.

Como afirma Enrique Domínguez, responsable de Personas Sin Hogar de Cáritas, «partimos de la base de que las situaciones de desigualdad y exclusión no son inevitables, y se pueden combatir desde dentro de la sociedad, poniendo a las personas en el centro». Para ello, subraya, «es imprescindible entender que hablamos de situaciones que viven personas concretas, con rostro, nombre y apellidos. Debemos mirar al sinhogarismo de frente, visibilizarlo, ponerle cara. Debemos seguir diciendo «¡basta!».

¿Y qué hace el equipo de calle de Cáritas Diocesana?

Todos los viernes recorreremos las zonas donde habitualmente se encuentran las personas sin hogar.

Rezamos juntos, compartimos con ellas lo que tenemos, les escuchamos, les hacemos compañía, intentamos ayudarles, tender puentes, detectar quién necesita ayuda urgente, una palabra de ánimo, un apretón de manos.

Descubrimos que lo que más valoran es la oportunidad de compartir. Que las personas con las que estamos nos aportan mucho más que nosotros a ellos.

Cada viernes vivimos un multiplicación de los panes y los peces. Nunca faltan personas dispuestas a hacer bocadillos, pizzas, caldo, café, preparar bolsas, salir a repartir. Gente que pone su corazón, su tiempo, sus recursos en llevar la Misericordia de Dios a los que menos tienen.

Quizá esto es poco, pero como decía la Madre Teresa de Calcuta: «A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos mar si le faltara una gota».



Alicante: 101.0 fm · Elche: **91.5 fm**
Benidorm: **101.0 fm** · Villena: **104.0 fm**



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas

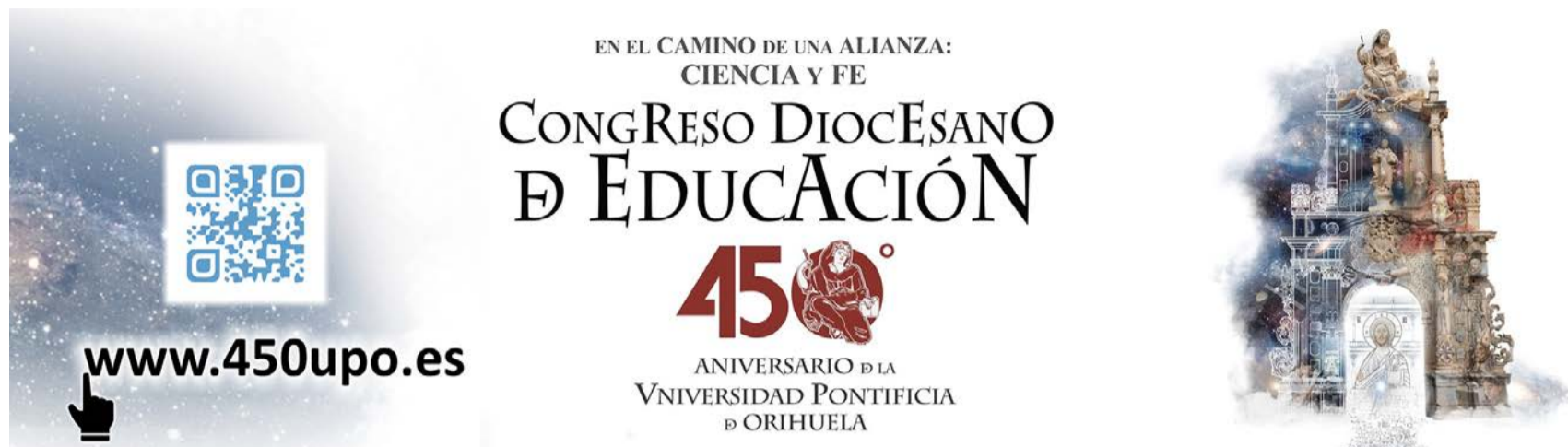
Alicante: 89.6 fm
882 om



* **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Con Joaquín Rodas, Carlos Gandía, Teresa Berenguer y Antonio Javier Villalba)

* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Congreso Diocesano de Educación



Jueves 13 de febrero de 2020

El Proyecto Educativo de los Colegios Diocesanos de Orihuela-Alicante



Especificaciones

El Proyecto Educativo de los Colegios Diocesanos pretende:

- El pleno desarrollo de la personalidad humana, como servicio de los objetivos más altos de la humanidad, del hombre y de la sociedad; en concordancia con el deseo de las legislaciones de promover un hombre integral.
- Desarrollar todas las capacidades del ser humano desde la óptica de la Vida, la Palabra y la Persona de Jesucristo, mediante una educación personalizada que atiende a cada individuo, lo destaca, lo distingue con sus propias cualidades y rasgos, lo descubre como único y genuino, y le ayuda a ser consciente de su valía.
- Ser un cuadro de referencias de identidad, objetivos, verdades y valores, organización y evaluación del quehacer educativo.
- Promover como contenido esencial la Educación cristiana que educa al humanismo solidario.

Introducción

El Plan diocesano de Pastoral 2015-2020 «EL ENCUENTRO CON CRISTO, CAMINO DE LA MISIÓN» marcaba para el curso 2017-18 el desarrollo del «Encuentro y Conversión». En él, nuestro obispo D. Jesús nos invitaba a través del itinerario formativo a *promover una conversión de la mente que nos ayude a madurar en la vida de fe*, lo que Benedicto XVI denominó «conversión intelectual». Junto con ello, para el desarrollo del itinerario pastoral nos llamaba a *suscitar una pastoral de la cultura que nos ayude a favorecer una síntesis fecunda entre evangelio y cultura*. Así, desde la Delegación de Enseñanza en la Fe de nuestra diócesis, se tomaba como acción para desarrollar estos objetivos la elaboración de un Proyecto educativo-cultural para los colegios diocesanos.

De este modo, acompañados y dirigidos por el Rvdo. D. Agustín Sánchez Manzanares, se comenzó un trabajo de reflexión sobre la vocación de la Iglesia como educadora, Madre y Maestra. Asimismo, se realizó un estudio de los documentos más importantes de la doctrina social en el ámbito de la educación desde el Concilio Vaticano II hasta la actualidad y la elaboración del Proyecto Educativo de los Colegios Diocesanos de Orihuela-Alicante que nos ha llevado hasta el día de hoy en el que presentamos este documento.

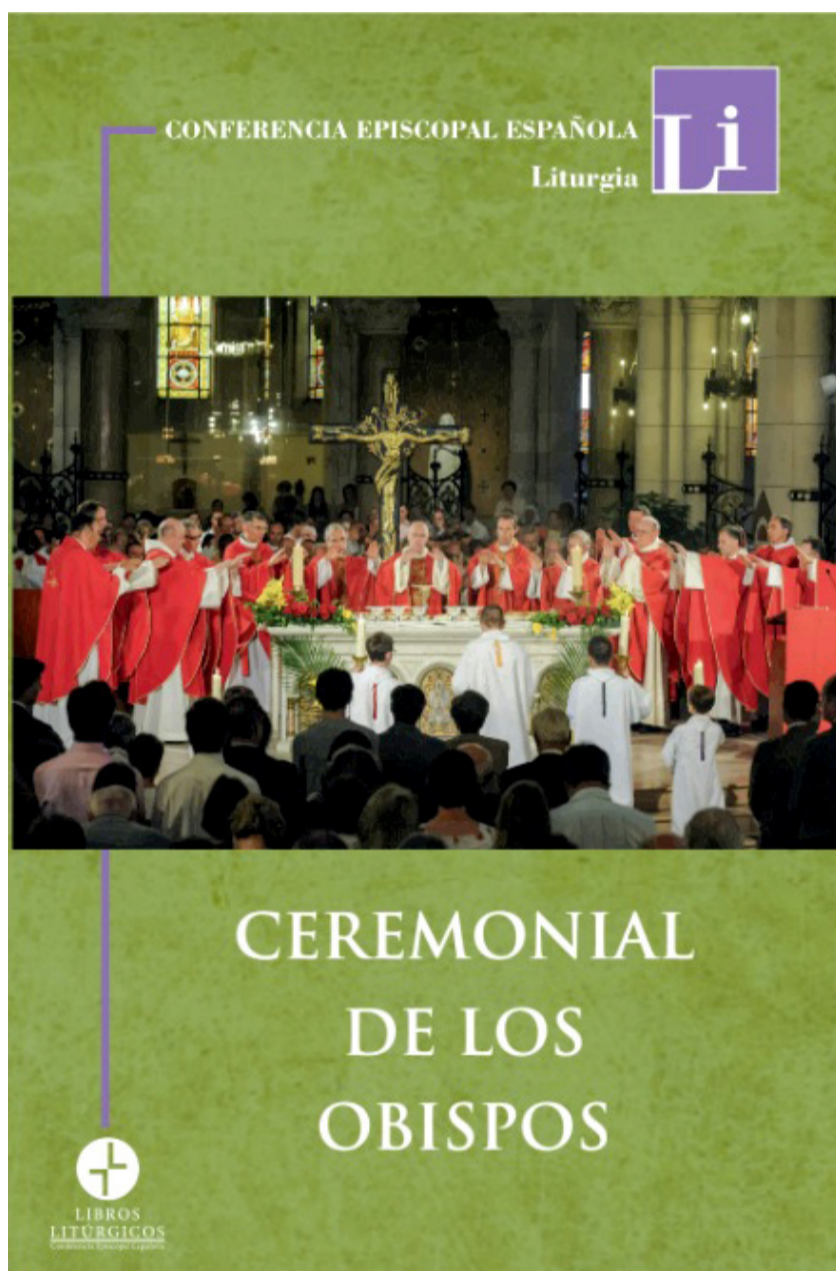
Objetivos

1. Renovar y actualizar el Ideario de Centro de los Colegios Diocesanos de Orihuela-Alicante que data del año 1992.
2. Reflexionar y elaborar un Proyecto Educativo para los Colegios Diocesanos de Orihuela-Alicante.
3. Concienciar y dar a conocer a los diferentes miembros de nuestras comunidades educativas el PEC con el fin de desarrollar una labor plena y en comunión para la educación de nuestros alumnos.



Liturgia

Ceremonial de los Obispos



el mes de junio del pasado año 2019 veía la luz la versión oficial española del *Ceremonial de los Obispos promulgado según los Decretos del Sacrosanto Concilio Vaticano II con la autoridad de su santidad Juan Pablo II*, cuya edición típica latina se promulgó el año 1984.

Con esta edición en lengua española podemos tener más fácil acceso al contenido de este libro. Pero, ¿qué contiene?, ¿por qué es importante?, ¿es solo para los obispos?

En la historia de la liturgia existieron diversos y sucesivos libros, denominados *Ordines romani*, que describían y determinaban cómo habían de realizarse las celebraciones y los ritos litúrgicos.

En la presentación de este libro, escrita por Mons. Julián López Martín, obispo de León y presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia en aquel momento, nos dice:

«Al poner este volumen en las manos de los responsables de la vida litúrgica de las Iglesias y comunidades cristianas, la Comisión Episcopal de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española desea llamar la atención acerca del significado y la finalidad de este libro, que conserva un título tradicional que puede no ser bien interpretado. En efecto, aunque hace referencia a los obispos, que son siempre los últimos responsables de la vida litúrgica de sus diócesis, este libro debe ser conocido y aplicado por todas las personas que intervienen en la litúrgica, desde los ministros hasta los fieles.

En definitiva, se trata de observar lo dispuesto en los libros litúrgicos ya editados dentro del espíritu que presidió las determinaciones del Concilio Vaticano II, orientadas a la realización de una liturgia que reúna las condiciones de verdad, nobleza, sencillez

y eficacia pastoral (cf. SC, nn. 11, 14, 21, etc.). Expresamente se indica en la introducción del libro que sus normas se orientan a una liturgia episcopal que sea sencilla y al mismo tiempo noble y plena de eficacia pastoral, de tal manera que pueda convertirse en ejemplo para todas las demás celebraciones».

En este sentido, después de hacer una breve historia del libro ceremonial de los obispos, el Proemio de esta obra indica también:

«Para que tal intención pastoral llegue más fácilmente a cumplirse, este libro ha sido redactado de modo que el obispo y los demás ministros, y en especial los maestros de ceremonias, puedan hallar en él cuanto es preciso para que las celebraciones litúrgicas que el obispo preside no sean una mera organización de ceremonias sino, de acuerdo con el sentir del Concilio Vaticano II, la principal manifestación de la Iglesia particular».

La obra contiene las siguientes partes:

- 1ª La liturgia episcopal en general.
- 2ª La misa.
- 3ª La Liturgia de las Horas y las celebraciones de la Palabra de Dios.
- 4ª La celebración de los misterios del Señor a lo largo del año.
- 5ª Los sacramentos.
- 6ª Los sacramentales.
- 7ª Días señalados en la vida del obispo.
- 8ª Celebraciones litúrgicas vinculadas con los actos solemnes del gobierno episcopal.

En



EL PODER DE CADA PERSONA

Si una persona es capaz de mejorar el mundo ¡imagínate lo que podemos hacer juntos!

Es momento de ayudarnos y de sumar esfuerzos.

CADA GESTO CUENTA
CARITASOA.ORG
Somos la Iglesia




Cáritas
Diocesana de
Orihuela-Alicante

Corpus Christi
Caridad 2020


Tu compromiso
mejora el mundo

Cáritas multiplica por cuatro el número de ayudas a las familias en la Diócesis durante la crisis del coronavirus

La crisis generada por el coronavirus COVID-19 ha conllevado que las solicitudes de ayuda por parte de Cáritas Diocesana se hayan cuadruplicado. En los dos meses de emergencia desde que se decretó el Estado de Alarma Cáritas Diocesana ha ayudado a más de 8.099 familias en la diócesis, lo que supone haber ayudado a más de 32.300 personas. Agrava la situación que el 70% de las familias ayudadas son familias con hijos menores.

Comparando el volumen de familias atendidas, el pasado año se atendieron a algo más de 12.000 familias, llegado la acción de Cáritas Diocesana a más de 43.000 personas, lo que supone que, en caso de seguir así la situación, que además de prevé que vaya a más en los próximos meses, en pocos meses se haya atendido las mismas familias que en todo un año. Las familias que han acudido a pedir ayuda a Cáritas Diocesana principalmente han solicitado ayudas para la alimentación y para poder afrontar gastos relacionados con la vivienda, como suministros o pago de alquileres. En los dos meses de emergencia Cáritas Diocesana ha hecho un gasto directo de 440.142,12 euros. A esta cifra hay que añadir 210 toneladas de alimentos en especie que a través de las Cáritas parroquiales se han empleado para ayudar a las familias aportados por particulares, organizaciones y empresas.

Perfiles de familias ayudadas

La emergencia ha conllevado que lleguen a Cáritas Diocesana perfiles que difícilmente acudían a pedir ayuda ya que en muchos casos nunca lo habían solicitado, en la mayoría de los casos familias con niños. Han solicitado ayuda de Cáritas Diocesana numerosas familias afectadas por los ERTE de las empresas y cuyo cobro se ha ido retrasando con el tiempo, también muchas familias que vivían del trabajo en mercadillos o de la recogida de chatarra o cartón, siendo familias que vivían al día, pero no tenían necesidad de pedir ayuda Cáritas.

Otra parte de las familias que durante la emergencia han acudido a Cáritas Diocesana han sido familias cuyos ingresos provenían de la economía sumergida o de trabajos precarios, no pudiendo acceder a cobros de ERTE y a otras ayudas vinculadas a un contrato.

Un número significativo han sido inmigrantes sin regularizar, en gran número solicitantes de protección internacional sobre todo colombianos y venezolanos, siendo la mayoría familias con menores sin seguridad jurídica.

La red de respuesta de Cáritas Diocesana

La red de Cáritas está presente en todos los barrios y pueblos de la diócesis de Orihuela-Alicante, y por tanto comparte las dificultades y sufrimientos de las familias, pero también la solidaridad espontánea de muchos vecinos y familias. Cáritas cuenta con 151 Cáritas parroquiales que están atendiendo a las familias más afectadas por la crisis del coronavirus.

Para reforzar la red de atención, Cáritas ha puesto en marcha la línea gratuita 900921936 atendida por un equipo de 25 voluntarios y 8 trabajadores sociales que atienden más de 300 llamadas diarias.

El equipo de atención de la línea 900 trabaja de manera coordinada con todos los equipos de las Cáritas parroquiales de cara a garantizar la ayuda a aquellas familias que más lo necesitan.

Además, cabe destacar la respuesta solidaria de muchas personas que han querido sumarse como colaboradoras a estas tareas de las Cáritas de la diócesis.

Una situación que va a más

Cada semana que pasa la situación se va agravando entre las familias afectadas en la diócesis, si no se produce una reactivación del mercado de trabajo y se coordinan los apoyos e incentivos desde la administración puede ser una crisis con un impacto mayor que la de 2008. Además, estas ayudas deben llegar más rápidamente a las familias agilizando los trámites burocráticos y reforzando los servicios sociales con el personal necesario.

Cáritas apuesta por una acción decidida de la administración coordinada con el sector económico y empresarial, así como con todas las entidades del tercer sector para recuperar el mercado de empleo, teniendo presente el horizonte que se señalaba previamente a esta crisis: una salida que beneficie a todos, especialmente a ese 20% de la población que se encontraba en situación de exclusión.

 **Cáritas**
ante el CORONAVIRUS

Línea de atención gratuita de
Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante

900 921 936



CADA GESTO CUENTA

COLABORA CON LA EMERGENCIA

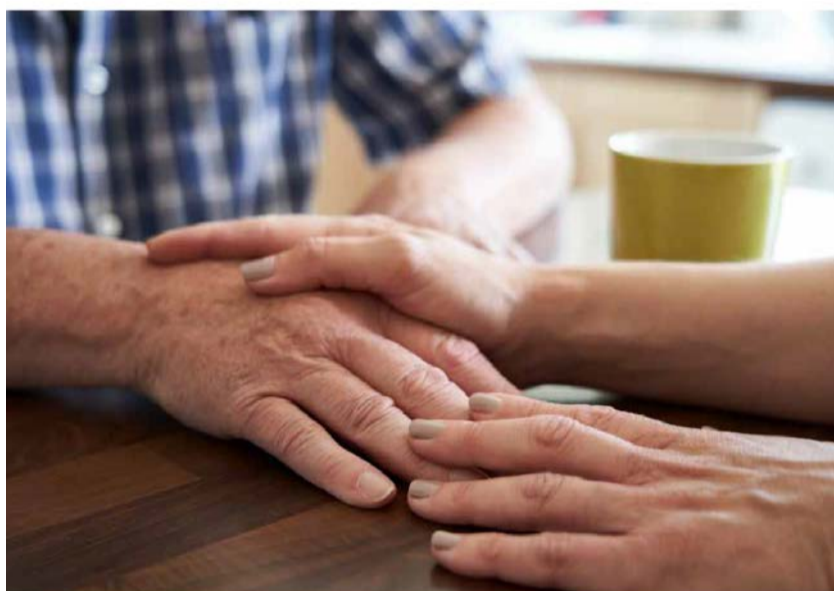
ES66 0081 1490 7900 0101 5905

 **Cáritas**
Diocesana de
Orihuela-Alicante

Ante la emergencia Cáritas continúa apoyando a las personas y familias que peor lo están pasando, ayúdanos a seguir atendiendo a los más vulnerables.
#laCARIDADnocierra

... **la última**

**EN EL ÚLTIMO AÑO
HEMOS AYUDADO A
+ 4 MILLONES DE PERSONAS**



#SomosIglesia24Siete
Colabora con tu parroquia en donoamiiglesia.es



[nodi]ONLINE

Tu número de Noticias Diocesanas
y mucho más en:

www.diocesisoa.org

Agenda

☑ **7 de junio**
SANTÍSIMA TRINIDAD.
Jornada Pro orantibus.

☑ **14 de junio**
CORPUS CHRISTI.

☑ **19 de junio**
Sagrado Corazón de Jesús.
Jornada Mundial de Oración por
la Santificación de los Sacerdotes.

La relación de Jesús con los enfermos



PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

La vida humana de Jesús está llena de encuentros con los enfermos. De todos los signos que Jesús realizó en sus años de actividad pastoral y misionera, un número importante, los hizo y los vivió en relación con enfermos y marginados. En la época de Jesús, tuvo que participar en la visión general, que se tenía, de considerar la enfermedad como una consecuencia o efecto del pecado. El dejó claro que no se identificaba con esa relación entre el pecado personal y la enfermedad o el sufrimiento. En la curación del ciego (Juan 9, 2ss), nos lo dejó claro.

Jesús quería, con claridad, deshacer ese equívoco. Jesús se puso de parte del enfermo, compartiendo su cercanía y participando compasivo, de su situación y sufrimiento. Para él, el sufrimiento y la enfermedad, no eran signos de ausencia de Dios, y menos de un castigo, como venganza, por los pecados.

Lo que Jesús manifiesta, como ejemplo y enseñanza, es la entraña misericordiosa y compasiva, que vive con los enfermos. Jesús quiso abrirnos los ojos sobre una actitud que nosotros solemos tener, aquella que nos hace decir: «*Es la voluntad de Dios*». Puede ser acto de sumisión, de resignación, pero es una blasfemia contra Él.

La enfermedad, el dolor, la epidemia, no pueden ser, de ninguna manera, la voluntad de Dios. ¡Nunca! No tenemos malicia, pero estamos equivocados cuando pensamos en esto. En realidad, Jesús no es portador de un modelo triunfante de salud. No curó a todos los enfermos, porque no vino a eliminar la enfermedad, ni a anestesiarse el sufrimiento. Vino a liberarnos del sentido negativo del sufrimiento y la enfermedad; para poner en ellos el sentido salvífico que Dios quiere poner en ellos. Es un encuentro privilegiado de la presencia del Padre.

El sentido de aceptación que podemos vivir en la enfermedad y el dolor es, para Jesús, el camino de la purificación y de la salvación. Jesús, compartió ese camino, en su pasión y muerte, por eso encontró la resurrección. Su vida es una salvación.

Con todo, lo más significativo fue que su acercamiento al enfermo, al dolor y a su marginación, no fue un encuentro superficial y periférico: «*Él tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras enfermedades*» (Mt. 8, 17). Por eso, dirá Pedro: «*Sus heridas, nos han curado*» (1Pe. 2, 24).



mediterráneo

La televisión de la Iglesia
en la Comunidad
Valenciana